

MAYOR ZARAGOZA, F. (1999): *Los nudos gordianos* (Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores), 200 pp.

UNESCO acaba de cambiar de Director General. En el momento en que estoy escribiendo esta recensión, Federico Mayor Zaragoza, finalizado su mandato, ha recibido un homenaje y ya ha tomado posesión del cargo Koichiro Matsuura, primer director general asiático.

Federico Mayor Zaragoza ha dirigido UNESCO durante 12 años y su trabajo ha sido incesante e incansable. De todos modos en el último periodo ha recibido duras críticas que no han cambiado su visión positiva del mundo.

En *Los nudos gordianos* el autor hace un repaso sobre parte de lo que ha acontecido en estos doce años y en el ideario que le ha llevado a convertirse, como él mismo decía en una entrevista concedida a *El País* (24-10-99), en el último mohicano. Mayor Zaragoza defiende posturas que habían sido durante muchos años patrimonio exclusivo de la izquierda más radical y que ahora incluso ésta ha abandonado. Critica sin ambages la actuación de la OTAN en Europa; fomenta unas bases de respeto al medio ambiente y a la cultura que se han convertido en su tarjeta de presentación en muchos países.

El libro está estructurado en nueve capítulos y un epílogo en los que hace un desarrollo pormenorizado de diversos aspectos que vamos a comentar seguidamente y está prologado por Adolfo Suárez con quien compartió momentos intensos.

Los cinco primeros capítulos están dedicados a un análisis de la situación en el mundo. En ellos Federico Mayor Zaragoza denuncia con rotundidad la injusticia de la deuda externa que sólo sirve para que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres; la insensatez de los gastos militares; los riesgos que estamos corriendo con el uso indebido de muchas tecnologías. Asimismo analiza en profundidad la interdependencia mundial, como dice él mismo: «El destino de cada hombre y cada mujer —cualesquiera que sean su raza, cultura o religión— está inextricablemente ligado al de todos los habitantes del globo» (pág. 21).

El medio ambiente es objeto de análisis: la energía nuclear, la escasez de agua potable, la biosfera, la superpoblación, etc. Todos estos factores, entre otros, pueden llevarnos a un planeta tierra inhabitable y sólo a través de importantes inversiones en educación, podremos hacer frente al desafío que tenemos ante nosotros: vivir sin exclusiones y en paz.

Otro aspecto importante es la participación: «Participo, luego existo como ciudadano». En este momento, y mientras en los países desarrollados parece que las ONGs están de moda y surgen infinidad de ellas para actividades diversas, hay una participación deficiente en los órganos de gobierno nacionales y una tendencia hacia la uniformidad.

UNESCO tiene una gran misión, la construcción de la paz allá donde empieza la guerra, en la mente de los hombres, de ahí su compromiso ineludible con la Educación, la Ciencia y la Cultura. Gandhi decía «No hay camino hacia la paz, la paz es el camino», y esta podría ser una de las máximas que, sin duda alguna firmaría el autor del libro: trabajo profundo y sin descanso para el desarrollo de la cultura de la paz. De todos modos, esta cultura tiene un gran enemigo en la propia economía, actualmente más de 50 millones de personas trabajan en fábricas de armamentos y una quinta parte de los ingenieros desarrollan sus investigaciones para el desarrollo del armamento. Un armamento en el cual el mundo vilipendia un 5% del PNB, mientras gran cantidad de organizaciones pide que se gaste un 0,7 en cooperación para el desarrollo.

De todos modos las aportaciones más interesantes del libro las podemos encontrar en los capítulos dedicados a los restos, prioridades y cultura de la paz. En ellos el autor desarrolla lo que la UNESCO ha aportado a través de dos de sus informes más importantes: El Informe Delors *La Educación encierra un tesoro* y el Informe sobre *Nuestra Diversidad Creativa* coordinado por Javier Pérez de Cuéllar. Mayor Zaragoza hace un pequeño repaso de los aspectos más importantes de los mismos y de lo que van a ser las claves del futuro: comunicación, transdisciplinariedad, aprender a aprender y a emprender, la educación para el Siglo XXI y Cultura y Desarrollo.

El autor está, al igual que Alejandro Magno, convencido de haber encontrado los nudos gordianos; pero no los que le darán el paso a Asia sino al Mundo. Federico Mayor Zaragoza ha escrito un libro plagado de reflexiones profundas y sugerentes, aderezado por citas de gran número de autores, un alegato de fin de

siglo, pidiendo una postura más activa de los ciudadanos para conseguir un mundo más justo al actual. Un mundo en el que una parte de la Humanidad no gaste en helados tanto como lo que le hace falta a otra para poner en marcha la enseñanza primaria, o en el que un 1% de su población de un país posea el 36% de su riqueza. En fin, las bases de un mundo mejor, más justo en el cual la educación, la ciencia y la cultura tengan el lugar que realmente les corresponde.

*Luis M. Naya Garmendia*

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea